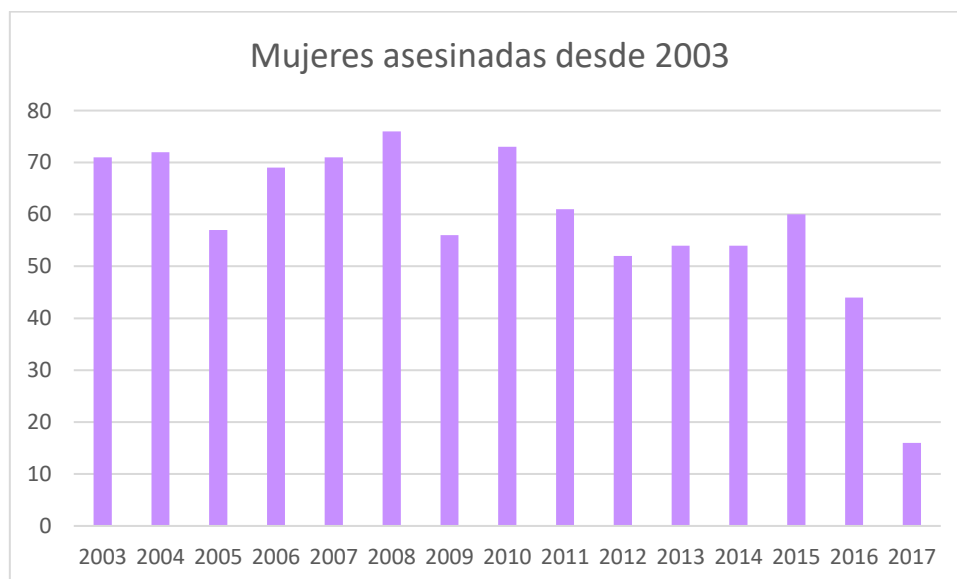


MANIFIESTO CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

La violencia contra las mujeres es una violación de los derechos humanos. Las agresiones contra las mujeres no respetan fronteras, culturas ni niveles económicos. Está directamente vinculada a la desigual distribución del poder y a las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres en nuestra sociedad, que perpetúan la desvalorización de lo femenino y la subordinación a lo masculino.

La violencia desaparecerá cuando las mujeres dejen de ser ciudadanas de segunda y participen de forma igualitaria en la sociedad. Desaparecerá cuando dejen de estar a la cabeza de las cifras de pobreza, de las listas de desempleo o de sufrir la infravaloración de sus trabajos y los problemas de conciliación de su vida personal, laboral y pública. Desaparecerá cuando se deje de usar su imagen como objeto de consumo, cuando sus palabras se oigan con el mismo volumen que las de los hombres y cuando se las nombre y se las visibilice en todos los espacios sociales. Desaparecerá cuando exista una verdadera educación no sexista donde las niñas y los niños tengan un futuro con las mismas oportunidades.

Desde 2003, 886 mujeres han sido asesinadas por sus parejas o exparejas. Este drama no sólo afecta a las víctimas mortales, sino que también la padecen sus hijas, hijos, familiares y toda la sociedad en general. La violencia no es un problema exclusivo de las mujeres, las Administraciones Públicas y la sociedad deben participar en la erradicación de esta lacra. La finalidad de este manifiesto es hacer patente nuestro rechazo a la violencia machista y apoyar modelos de convivencia basados en el respeto y la igualdad.



Datos obtenidos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad